

LA GRANOLARIA

Periódico quincenal

La redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.	Director-Propietario J. JOSEPH VILARDEBÓ	Precios de Suscripción
Insértense ó no, no se devuelven los originales.	Redacción y Administración Calle San Roque, 12.	
Anuncios y comunicados á precios convencionales.		Trimestre pago adelantado 1'00 Pta Número suelto. 0'20 » Número extraordinario. . . 0'30 » Número atrasado. 0'30 »

La reforma de la segunda enseñanza

I.

Hace tiempo que la segunda enseñanza en España necesitaba quien la sacara de sus usados moldes ya mohosos y anticuados. Nadie se atrevía con ello. Todas las reformas que hasta ahora habían venido sucediéndose no afectaban para nada a su especial manera de ser. Suprimir alguna asignatura para dar más ampliación á otra; variar el reglamento en este ó en aquel sentido: esto era todo. Y, no obstante, la reforma convenía fuera honda, de aquellas que afectan, no á determinadas exterioridades sino que por lo importante y trascendal, variara del todo el molde hasta ahora usado; cambiara su manera de ser de tal modo que no quedara ni sombra de lo que fué.

Todos los que se interesaban por el progreso de nuestra enseñanza se lamentaban del atraso, y del descuido verdaderamente censurable en que todos los gobiernos habían tenido abandonado una parte tan importante de la educación como es la segunda enseñanza. Todos sabían que aquello no era preparación para estudios superiores; y si solo

un medio para lucir un título de bachiller y poder cursar facultad superior. Todos conocían los defectes de que adolecía, y los más se condolían del atraso, á que por desidia, descuido siempre imperdonable, se la tenía relegada. Todos se deshacían en elogios, los que lo conocían, de lo que en el extranjero se entiende por bachillerato, y hacían comparaciones que para nosotros resultaban denigrantes y quizás merecidas.

Pero se acababa en lamentaciones, y la segunda enseñanza continuaba de la misma manera.

Lo más que se había hecho eran conatos de reforma que solo servían para dar fe de vida del novel Ministro de Fomento.

Pero el Sr. Groizard, á lo que se ve no ha querido seguir el mismo camino de los demás. Sea, que, como ha dicho algun mal intencionado, lo haya hecho para dejar señal de su paso por el Ministerio; sea, como nosotros creemos, por que vió la necesidad en que se encontraba la segunda enseñanza de una profunda y radical reforma, la verdad es que el Sr. Ministro de Fomento, ha dado en el clavo y no en la herradura como sus predecesores. ¡Ojalá que el Sr. Groizard antes de abandonar el Ministerio reformara la primera enseñanza que tanto lo necesita, asi como las facultades superiores, que tan útil y conveniente les fuera!

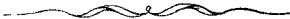
La mayoría de los que conozcan el adelantamiento en que la enseñanza en todas sus diversas ramas se halla en el extranjero y el atraso y rutinarismo en que se encuentra entre nosotros, no podrán menos de celebrar y aplaudir de que á pesar del marasmo á que se halla condenada nuestra pobre España, haya quien elevándose sobre el raquitismo y enervamiento de la política española, no solo intente, sino ponga en práctica, reformas, que tendrán sus peros, mas que no dejarán de influir honda y eficazmente en el desarrollo y progreso de nuestros sistemas educativos desde hace mucho tiempo momificados. Que la reforma del Sr. Groizard es una reforma radical, eso lo ve el más míope; que influirá poderosamente en la enseñanza española, por ser fácil la demostración no hay que probarlo.

Pero como todo lo nuevo choca, por leyes ineludibles, con el rutinarismo, no hay para que decir que la nueva reforma ha tenido su oposi-

ción. Mas todas las objeciones que se le han opuesto han sido tan baladies que para nada afectan á su parte fundamental. No queremos discutir sobre si la tal reforma es más ó menos legal; de si había de ser por medio de decreto ó por medio de ley, y de si habían de ser respetados los derechos adquiridos por los estudiantes. Nosotros no hablamos aqui de la reforma desde el punto de vista legal ó de derecho sinó desde el puramente pedagógico. Y bajo él creemos nosotros que todos los elogios que se dieran al Sr. Ministro de Fomento, serían pocos por los que se ha conquistado. El Sr. Groizard ha unido su nombre á una de las reformas más importantes de la enseñanza española, y que los amantes de su progreso no podrán menos de agradecersele. Pero si la reforma, en total y en sus fundamentos, y en muchas de sus particularidades, no merece más que elogios entusiastas, no así, sino con muchas salvedades, la manera de desarrollarla. Veamos porqué.

J. VIDAL Y JUMBERT.

Progressos de la agricultura.



La agricultura inglesa ha fet molts progressos. Secundada pèls capitals, que no s' ha temut aplicárloshi, ha acabat per ob tenir per hectárea doble rendiment que 'l que produheix á Fransa. Los periódichs destinats á ocuparse de las cosas agrícolas hi abundan, com si 'l país menys favorescut per la naturalesa, fos lo que tingués mès interés pèls estudis agrícols. Suecia compta ab numerosas escolas, granjas y vaquerías modelos. La Academia reyal d' agricultura es fundada del any 1811. Los holandesos van cada dia conquistant nous terrenos á las aguas que 'ls invadeixen. Lo dessecament del ilach de Harlem y dels *polders* han donat al cultiu espays inmensos,

qual nivell comparat ab lo del mar es de més de 5 á 6 metres més baix. Ab esforsats treballs han arribat á fer cultivable unas 15,500 hectáreas. Dinamarca ha donat l' exemple desde 'l comensament d' aquest sigle, ab la fundació de escolas per l' estudi de l' agricultura. Bélgica no ha hagut de fer més que continuar las antiguas tradicions de Flandes, qual superioritat en materias agrícolas era reconeguda en la Edat-Mitja. Aquesta superioritat s' es conservada, y Bélgica es avuy dia lo país més ben cultivat y 'l més productiu. Suissa qual vida es eminentement pastoril, ha procurat figurar entre las primeras per sas escolas de agricultura. Austria y Hungria ha anat més retrassada. Solament desde 1848 fou quan foren suprimits los drets senyorial, y la condició del pagés s' amellorá. Més desde allavors ha fet grans progressos. Russia ha entrat pel mateix camí. Sos inmensos camps de blat, junts ab los de Hungria, son avuy dia los principals graners de l' Europa. Pero cap ha ofert un desarrollo més rápit de la riquesa agrícolá que 'ls Estats-Units. Las inmensas planurias del Oest, no fa mols anys cobertas de grossa y abundanta herba, en mitj de las quals s' hi arrastravan las serpents, s' han cambiat ab mars de blat. Presentan l' aspecte d' un inmens tablero cultivat, ja, que 'n aquest país verge, los colóns hi han aplicat exclusivament las reglas geométricas. Per tot arreu la línea dreta limita la propietat. Los Estats-Units produheixen avuy dia 700 millóns d' hectólitres de cereals, y América n' envía tal cantitat á Europa que aquesta, si en las malas anyadas li be molt be tals envíos, s' inquieta y ab just motiu, en la anyadas de grans cullitas. França ha fet grans progressos ab los concursos agrícol, organissats desde 1844. Desde allavors s' han multiplicat. En allí

s' hi exposan las més bonicas mostrars de bestiar, los instruments, los utensilis, los aparatos perfeccionats, útils per la agricultura. Además, las associacions agrícolas, subvencionadas pél govern, discuteixen los mellors procediments pera 'ls cultius agrícols. En una paraula, Fransa ab sas granjas modelos, ab sas societats y ab sas ensenyansas agrícolas, s' ha colocat entre las primeras de las naciones que més se desvetllin pera lo progrés de la agricultura.

Altré dia parlarém exclusivament dels progressos realisats per la agricultura espanyola.

M. de M.

La muerte de Bernadou.

Oyóse de repente en los afueras de la población un internal ruido de hombres y caballos. Los unos proferían palabras de cólera, los otros en su precipitada carrera hacían saltar el barro de la calle. Las armas brillaban en medio de la oscuridad, mientras las mujeres no podían contener sus gritos de angustia-indecible.

Bernadou se levantó de la cama sobresaltado. Tenía su rostro pálido y sus ojos azules más sombríos que la misma noche. ¡Ya son aquí!, dijo en voz baja. Abrió con mano firme la puerta, y se colocó en el portal mirando cara á cara á sus enemigos.

La calle rebosaba de soldados de infantería y caballería; de los cuales se hallaban tambien inundados los bosques y caminos vecinos. Habíanse lanzado sobre aquel villorrio como buitres sobre el cadáver de un cordero. Nadie podía esperar que fuera inquietada aquella pequeña población. No había tomado parte ni en mucho ni en poco en la guerra, pero se encontraba en el paso de los vencedores, y estos al pasar la aplastaron con sus ferrados talones. Se les había dicho que en

aquel pueblo se ocultaban francos-tiradores, y se habían echado sobre su presa que creían tener bien segura. Unos habían recibido orden de registrar la iglesia; otros de saquear las casas; aquellos de recoger todas las provisiones y de llevarse todas las bestias que se pudieran encontrar, y estos de recorrer los senderos que atravesaban todos aquellos campos. Y á pesar de esto quedaban en la pequeña calle grandes masas, suficientes para atacar ó defender una fortaleza.

Los habitantes de aquel pueblo no intentaron ni resistir. Pacíficos, seremos en medio de su desgracia, contemplaban como los alemanes les robaban el modesto ajuar que jamás volverían á ver, ignorando si sus mismas personas hallábanse destinadas á perecer, antes que saliera el sol, con el yerro ó con el fuego. Veían el trigo, que debía preservarles del hambre en el invierno, desparramado á la ventura. Veían la avena y el trigo candeal esparcido, triturado bajo sus pies, en lagos de barro y en montones de inundicia. Veían los armarios de noguera de sus cocinas, rotos; sus viejas joyas de plata, que contaban ya varios siglos, robadas por aquella soldadesca; sus armarios de encina, honor del cuarto de sus mujeres, saqueados, y la ropa de la casa y las curiosas joyas, regalos de boda, todo echado por tierra y en un montón aplastado, en medio de burlonas risotadas. Veían el carnero, favorito de sus hijos, los pendientes de plata de sus novias, los hermosos vasos en que bebieron el vino el día de sus bodas, el pájaro domesticado que comparecía cuando se le llamaba, como todo se lo llevaba el soldado para satisfacer su glotonería ó rapacidad de vencedor. Todo lo veían, y debían contenerse por temor á que cualquier movimiento ó demostración no fuera contestada con la muerte de sus hijos ó con el incendio de sus casas.

A la puerta de una casa hallábase un grupo sin moverse, y mirando en silencio. Eran Bernadou, derecho pálido, calmoso, los ojos despidiendo un profundo desprecio, su mujer y su vieja madre, con el horror y la resignación pintado en sus rostros, aguantando entre sus manos un crucifijo que apretaban contra su pecho.

De repente de entre la masa de soldados salió una voz que decía: Llevadme hasta aquí aquel paisano. Bernadou agarrado por varias ma-

nos á la vez, se vió arrancado de su casa y llevado delante del jefe prusiano, que montaba un caballo blanco. Logró Bernadou deshacerse de las manos que le retenían, y se colocó derecho, frente á frente de sus enemigos. La palidez había desaparecido de su rostro, y sus ojos despedían fuego y firmeza.

—Tú me pareces menos bestia que tus demás convecinos, le dijo el jefe alemán. ¿Conoces bien esta comarca?

—¡Palmo á palmo!

—¿En este pueblo hay armas ocultas?

—Sí.

—¿Qué habéis hecho de ellas?

—Si se me hubiesen dejado obrar, no tendríais necesidad de preguntarlo, puesto que de sobra hubiérais sentido sus efectos.

El jefe prusiano le dirigió una mirada penetrante, como admirándolo le por su atrevida contestación.

—¿Quieres decirnos en donde se hallan ocultas?, volvió á preguntar el prusiano.

—No, contestó Bernadou.

—¿Ignoras que los que ocultan armas son fusilados?

—Así lo habeis decidido vosotros.

—Es verdad, y la voluntad de los prusianos es ley para los franceses. Eres audaz; mereces la muerte. Pero atiende; ¿tu conoces bien la comarca?

Bernadou sonrió como sonreiría una madre si alguien cometiera la tontería de preguntarle si recuerda los rasgos del hijo que acaba de perder.

—Si tú la conoces bien, prosiguió el uhlano, no te fusilaré. Condúcame, en línea recta, como el vuelo del cuervo, en el lugar en donde se hallan ocultas las armas. Si lo haces, te perdono. Sino...

—¿Sino?

—Serás fusilado.

Bernadou nada respondió.

—Y bien, ¿que es lo que escojes? dijo el oficial impaciente, después de un momento de silencio.

Los labios de Bernadou eran blancos, pero sin que le temblaran, cuando respondió:

—Yo no soy traidor.

El alemán se lo miró, y le dijo:

—Es fanfarronada ó es verdad.

—Yo no soy traidor, repitió Bernadou sin temblar.

El jefe prusiano hizo una señal; oyóse una doble detonación, y Bernadou cayó muerto. Los soldados á patadas apartaron de allí el cadáver caliente y palpitante. Un paisano más ó menos que les importaba.

Traducción de V.

CRÓNICA

Nuestro querido amigo y distinguido colaborador D. Jaime Maspons y Camarasa ha sido elegido Presidente del «Centre Escolar Catalanista». Muy justa creemos la distinción de que ha sido objeto nuestro querido amigo, y de veras le felicitamos, así como también al mentado «Centre» por lo acertado que ha estado en la elección de cargos de la nueva Junta.



El sabio meteorólogo y amigo inolvidable D. Dionisio Puig, acaba de conquistar un nuevo lauro en el Certamen modernista de Sitges. Muchas y calurosas felicitaciones ha recibido nuestro amigo, y á ellas debe añadir las de LA GRANOLARIA que son francas y espontáneas. Hoy no decimos más, porque otro día pensamos ocuparnos del Puig amigo, del *causeur* inimitable, del sagaz y atrevido meteorólogo.



Damos las más expresivas gracias al eminente pintor Sr. Rusiñol por su especial invitación para que LA GRANOLARIA pudiese asistir, como asistió, á la fiesta modernista de Sitges. El distinguido escritor que nos representaba en aquel Certamen, no le ha sido posible remitirnos todavía la descripción de dicha fiesta, y esto nos priva de insertarla en este número como eran nuestros deseos.